

Bienvenidos al cementerio del Saucito.

El Cementerio del Saucito adquiere este nombre por su cercanía con la ermita de Nuestro Señor de Burgos del Saucito. Fue inaugurado el 16 de septiembre de 1889, como parte de los festejos conmemorativos de la independencia de México. Actualmente es el cementerio más antiguo que existe en la ciudad de San Luis Potosí, y su valor histórico y cultural radica en la importancia de sus monumentos y de los personajes que yacen aquí porque son representativos de credos y estratos socioeconómicos diversos.



Alegorías de la Fe, Esperanza y Caridad.

Alejo Monsiváis (¿? - 1912). Realizada por los hermanos Biagi. Aquí se representa a una mujer joven que carga a un bebé dormido en sus brazos mientras entrega una moneda a un niño que se encuentra a sus pies, como una alegoría de la caridad, el amor, y la abundancia.



Alegorías de la Fe, Esperanza y Caridad.

Pedro Anda (¿? - 1911) Ancla que reposa en una cruz. El ancla en su forma individual significa paz y tranquilidad, evocadora de calma y permanencia. Por estar tallada junto a una cruz significa fe y esperanza cristiana.



Conjunto de capillas Cabrera - Ipiña y Verástegui.

Octaviano Cabrera Hernández (1879-1924), José Encarnación Ipiña (1836-1912). La capilla Cabrera e Ipiña fue diseñada y construida por Octaviano Cabrera por encargo de su suegro. En la parte superior tenía un busto de José Encarnación Ipiña. Tiene adornos de mármol italiano entre los que destaca una cruz, un obelisco con una palma, una corona de laurel y llamas de fuego talladas en piedra gris.



Conjunto de capillas Cabrera - Ipiña y Verástegui.

El mausoleo de la Familia Verástegui (comerciantes y hacendados de la zona media de San Luis Potosí) fue construido por el cantero Leocadio Chávez, con un estilo gótico en el que se utilizaron cantera, hierro, mosaico y vidrio.



Conjunto de obeliscos.

Josefa G. de Gómez (1845 – 1890), Macedonio Gómez (? – 1919), y Alfredo Y. Gómez (1869 - 1890). Estos tres monumentos funerarios son un buen ejemplo de la dinámica comercial con el extranjero y de la utilización de materiales diferentes al mármol y la cantera. Uno de los obeliscos es de granito y el otro de metal fundido. Estos monumentos son ricos en elementos simbólicos: un crespón que cubre la parte superior del obelisco, una corona, guirnaldas de flores, cadenas, crucifijos. Destaca el símbolo de “la mano de Dios” a través de la cual se realizan sus diseños.



Los primeros monumentos del cementerio.

Esta sección tiene unos cuantos monumentos funerarios que datan de los años cercanos al establecimiento del cementerio del Saucito, y por lo tanto pueden considerarse los más antiguos en este lugar, de ahí su importancia. Notarán que son de materiales muy sencillos, sin mármol -en todo caso alguna placa de alabastro- y mucho menos riqueza iconográfica, en la que prevalecen algunos símbolos universales como la cruz. Se trata de túmulos colocados en varios cuerpos, que posiblemente estuvieron revestidos y pintados; un estilo muy común en los cementerios católicos que contrasta con el resto de los que les rodean aquí construidos



Doliente al pie del monumento.

Jacobo Verástegui (1847-1893, fue teniente coronel y diputado), Pedro Hernández Miraval (1809-1891) y José María Verástegui (1811-1923). Las dolientes casi siempre eran representadas como mujeres adolescentes. La juventud en estos casos es símbolo de la fe (don del cielo, perenne y bello) y gratitud (el recuerdo de gratitud por un favor no envejece jamás en un alma agradecida). En la parte superior se observa un ángel con una ofrenda.



Conjunto con iconografía funeraria.

Matías Hernández Soberón (1835-1907) fue uno de los personajes más sobresalientes en el San Luis Potosí del siglo XIX. Hacendado, terrateniente, propietario urbano, prestamista, comerciante, constructor de obras públicas, de comunicaciones y servicios, se dedicó a la producción ganadera e industrial, así como a la inversión minera y bancaria del estado y de la región. En la parte superior del monumento se encuentra el genio de la muerte o tánatos. Por tener alas puede confundirse con un ángel, pero el hecho de sostener en sus manos una antorcha invertida, cambia su evocación de mensajero de Dios a una evocación de la brevedad del tiempo. A los costados se observan las alegorías de la fe y la esperanza.



Monumentos contrastantes con riqueza iconográfica.

José Vega (¿? - 1899). En su mausoleo, elaborado por Francisco Durini se combinan desde líneas simples hasta evocaciones góticas. Los materiales que se utilizaron son mármol, hierro, mosaico y vidrio. Se distinguen figuras angelicales, cuyas alas evocan la presteza con que vuelan para ayudar a las personas que lo necesitan. También hay una variedad de flores y guirnaldas que simbolizan las virtudes del alma, el amor, la armonía de la naturaleza, la primavera y la juventud.



Monumentos contrastantes con riqueza iconográfica.

Ignacio Gama (1820-1899) y Concepción D. de Gama (1836-1920). El Dr. Gama fue director del Instituto Científico y Literario (antecedente de la UASLP), y fundador de la Escuela de Medicina. En su lápida está tallada una serpiente enredada en un reloj de arena; por tratarse de un animal que siempre muda de piel para revestirse con una nueva, la serpiente se ha convertido en símbolo de inmortalidad. La enmarcan unos laureles en símbolo de virtud, triunfo y bienaventuranza espiritual.



Patrimonio cultural en riesgo.

Silverio Ramírez Adame (1829-1896) y Manuela Adame de Ramírez (1839-1896). Silverio Ramírez fue un militar miembro del Partido Conservador. Se dice que era un hombre honrado, de buenas costumbres. Trabajó en el Ferrocarril Central de México y luego fue administrador de la oficina de Correos. La costumbre ha hecho que se le pidan milagros al general y al mismo tiempo tomar un pedazo de su tumba. Esto ha originado que las armas de su monumento estén mutiladas y casi destruidas. Otros dicen que en vez de llevarse un trozo del monumento, se debe escribir la petición en un papel, esconderlo en alguna hendidura de la tumba. Por otra parte, se dice que la esposa del general era muy celosa, por lo que a ella hay que dejarle una flor en señal de buena voluntad, para que permita al general conceder el milagro. Desafortunadamente, esta costumbre propicia la destrucción de una de las sepulturas más visitadas el día de muertos. Te invitamos a no propiciar esta



Sección de párvulos o angelitos.

En esta sección se enterraban a los niños, casi todos muy pequeños (meses a 5 años). Los monumentos transmiten la idea de inocencia. Tras la capilla de la familia Diez Gutiérrez continuaron los entierros de los párvulos, pero corresponden en su mayoría a la época posrevolucionaria. En el monumento de Rosa Ardila (1904-1905), un bebé descansa serenamente sobre un lecho cubierto por una concha. La concha connota feminidad, evoca el agua, la fecundidad y generación de la vida. Este motivo ligado a la idea de la muerte, simboliza prosperidad para la persona que la habita. En el caso Manuel Rodríguez Álvarez (1908-1909), su angelito sostiene entre sus dedos una rosa a punto de abrirse, como en ofrenda fresca y perenne.



Capilla de la familia Diez Gutiérrez.

Carlos Diez Gutiérrez (1836-1898) fue gobernador del Estado de San Luis Potosí en varias ocasiones a finales del siglo XIX. Durante su gestión se impulsó el establecimiento de escuelas normales y el Instituto Científico. Se construyeron algunas obras como la Presa San José, la penitenciaría, el Teatro de la Paz, el cementerio del Saucito, entre otras. También se llevó a cabo el establecimiento del Ferrocarril Nacional Mexicano y del Ferrocarril Central, y la ampliación de la red telegráfica. Cuando falleció, para velarlo se montó una capilla ardiente en el Palacio de Gobierno y el comercio de la ciudad cerró



Mausoleo de la familia Meade.

Los integrantes de la familia Meade destacaron como socios fundadores de la Lonja de San Luis, inversionistas en empresas mineras y en la explotación de petróleo en la huasteca potosina; propietarios de haciendas, concesionarios de obra pública y socios fundadores del Banco de San Luis Potosí, S. A. en 1897. Construyeron la finca Vista Hermosa (actualmente Museo Francisco Cossío).



Capilla de las Hermanas del Sagrado Corazón.

La Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús llegó a San Luis Potosí en 1886 invitadas por el Obispo Ignacio Montes de Oca y Obregón. Esta cripta fue adquirida originalmente por Jorge Unna, quien la vendió a la señora Refugio Palacios viuda de Coghlan y a su vez ella la vendió en 1954 a las hermanas del Sagrado Corazón de Jesús a través de la religiosa Ana María Sepúlveda. En el año 2010 la congregación decidió retirar los 55 “restos áridos” para cremarlos y trasladar las cenizas al Cementerio Español de la Ciudad de México, debido a la inundación permanente ocasionada por la lluvia y los mantos acuíferos. Ese mismo año la cripta fue donada al Honorable Ayuntamiento de San Luis Potosí, para su uso con fines culturales, educativos y sociales



Un sencillo monumento para un gran constructor.

Florentino Rico (1865-1932) fue un maestro cantero que a finales del siglo XIX y principios del XX se destacó por “vestir” de hermosa cantera los edificios más significativos de San Luis Potosí. En 1910 construyó la torre norte de cantera de la catedral de San Luis Potosí; se encargó del proyecto y construcción del Faro en la Alameda Juan Sarabia (inaugurada el 15 de septiembre de 1910); construyó algunas casas de particulares, participó en la construcción del edificio Ipiña. En el cementerio del Saucito se encargó de la construcción de la capilla de la familia Rojas-Lozano Martínez, la capilla de la Familia Teissier, la capilla de Manuel Gómez y la capilla del general Marcial Cavazos,



La primera aviadora mexicana.

María Marcos Cedillo (1900-1933) fue la primera aviadora mexicana, y sobrina del general revolucionario Saturnino Cedillo. Falleció a los 23 años de edad mientras realizaba una práctica de acrobacia en su avión llamado “El Ángel del Infierno”, nombrado así porque el general se refería a los aviones como “máquinas del infierno”. Durante su funeral recibió ofrendas florales de la Cámara de Diputados, el Tribunal de Justicia, el Gobierno del Estado, el Honorable Ayuntamiento de San Luis Potosí, autoridades militares y del cuerpo de aviación. En la colonia universitaria de esta ciudad hay un monumento en su honor, supuestamente en el lugar donde cayó.

